



PIA BARROS

"CON TODAS Y A TIEMPO"



Es su leit motiv. Esto de estar entre mujeres, participando en Talleres Literarios que han dado a luz la expresión femenina en las letras.

Su compromiso con la mujer le ha valido críticas de los varones, que ella asume valientemente.

Por María Teresa Larraín

Empezó a escribir "poemas atroces" a los siete años y a los 20 había gestado su primer cuento, más o menos leible. No sabría vivir sin la literatura y sin su rebeldía que la lleva a cuestionarse constantemente. Había marcado bien las palabras como abriendo caminos. En 1976 sale del Taller de Enrique Lafourcade, su principal crítico hoy por ser ella feminista, y participa en el Taller SOFIA, compuesto en su mayoría por mujeres. Desde allí no ha dejado de formar talleres, que hoy llegan a siete dirigidos por ella con 78 escritores, mujeres y hombres.

Pia Barros, 34 años recién cumplidos, casada con el escritor Jorge Montealegre, dos hijas, estudió Licenciatura en Castellano en la Universidad Técnica del Estado. Antes había pasado por doce colegios y terminó en el Liceo de Melipilla, donde siempre quiso estar. Dejó la casa paterna muy joven para aventurarse en Santiago y encontrarse con el desafío de ser mujer, persona, realizada. Ha publicado un solo libro, MIEDOS TRANSITORIOS, y ha participado en varias antologías de cuentos en la última década.

Su feminismo la llevó a tener dos hijas mujeres.

Soy consecuente hasta la última. La verdad es que yo no sabría educar a un hijo varón. Jorge y yo estamos rodeados de mujeres. Sé lo que me gustaría entregar en valores a mis mujeres, sé lo que quiere una mujer.

¿Qué fue lo que más le impactó en su adolescencia?

Esa sensación de contradicción constante y también de irresponsabilidad. En lo concreto, me impactó mucho mi experiencia de estudiante en el Liceo de Melipilla donde yo era una alumna más que tenía bastantes privilegios con respecto a las otras. Recuerdo bien a una compañera, Julia Balboa. Ella no debe saberlo, pero influyó mucho en mí. Todo le costaba. Era hija de madre viuda, debía caminar kilómetros para tomar una micro y llegar al colegio. Se esforzaba tanto que eso me quedó grabado. Era una excelente alumna. Ella quería ser abogado y se conformó con ser profesora, porque económicamente no podía llegar a la Universidad. Eso me dio mucha rabia. Ella motivó mi militancia absoluta dentro del feminismo.

¿Qué piensa de la fidelidad?

Es complicado hablar de fidelidad. Prefiero hablar de lealtad. Jamás he dormido con otro hombre que no sea con mi pareja de estos siete años. Nunca he sido infiel. Sin embargo, somos todos infieles en el mundo inconsciente. Tenemos sueños que no deseamos compartir con nadie. Toda mujer, en su mundo interior, vive fantasías eróticas y de todo tipo, que probablemente no la llevan nunca a lo corporal. Esos sueños son infieles.

Hay quienes dicen que exista una literatura feminista.

No creo que esté en discusión si existe una literatura femenina o no. La escritura de mujeres es por sí distinta porque representa la otra mitad de la voz humana. Hay, una importancia en el decir y en la forma de llegar. Yo no le tengo miedo al calificativo feminista. Mi literatura, por lo tanto es feminista.

Los hombres dicen que las feministas son todas unas marimachos.

Encuentro que es de una vulgaridad horrenda y al mismo tiempo de mala leche y probablemente de inseguridad y temor a lo que somos, que un hombre catalogue a las mujeres escritoras como lesbianas. Enrique Lafourcade habla en sus columnas de poetisas lesbianas, las cataloga de carreteneras o lo que venga. Ello, porque las mujeres no se adhieren a los modelos que él tiene de las escritoras formales.

Por otro lado, el hecho que los hombres nos adverbien, es para esconder el miedo que ellos tienen de la mujer que busca su liberación. Hay un temor del hombre a lo desconocido. La mujer se le va de las manos como el sueño que tuvo por siglos. Entonces, hay que atacarla. Esto también nos asusta a nosotros. Somos todas machistas, intrínsecamente machistas. Todo lo que hacemos es combatir el machismo que hay en nosotras.

¿Cómo se enfrenta a sí misma ¿cómo se define?

Soy una contradicción constante, cristiana y violenta a la vez. Me veo con un lápiz y un papel en todo. No sabría ser yo sin escribir. Hay un dictador dentro de cada uno de nosotros, y la única forma que tengo de enfrentarlo es con la escritura. Yo me realizo en los talleres literarios. Veo cosas de mí que me espantan y veo otras que me halagan. La literatura me ha ayudado a conocerme.

A qué le tiene miedo, si es que lo tiene.

Uno tiene muchos miedos. No temo a la muerte. Tengo miedo a dejar cosas inconclusas. Tengo horror a ser imprescindible. No quiero ser indispensable en nada. Tengo temor que algo no funcione porque yo no estoy. A mí me interesa lo grupal, me gusta estar CON TODAS Y A TIEMPO, como dice un poema de León Felipe. No deseo ser estrella de nadie ni de nada. Me gusta la solidaridad en la vida. Creo en la mujer porque hay una gran fuerza en ella. Tiene que ver con la intuición, con lo místico y mágico, el tarot, miles de cosas que van en el mundo femenino. Me gusta investigar. Todo me interesa. Cuando estoy involucrada en el grupo, entonces, no tengo miedo.

"Con todas y a tiempo" [artículo] María Teresa Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Larraín, María Teresa, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Con todas y a tiempo" [artículo] María Teresa Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile